

¡Auge!

Un aumento de maná poderoso estalló, sacudiendo los alrededores y haciendo que el edificio mismo temble.

Los Caballeros dudaron e instintivamente dieron un paso atrás.No era solo la fuerza opresiva del maná, sino que era el sentido premonitorio lo que se abre paso desde las profundidades de sus almas.

"¿Qué ... qué es esto?"

"¿Cómo puede el maná ser tan abrumador ...?"

"¡Retiro!Necesitamos recurrir por ahora ".

Los caballeros se extendieron, formando un perímetro alrededor del edificio, sus ojos se lanzaron nerviosamente mientras escaneaban el área.

"Todos ustedes ... ¿por qué no están huyendo?"

Las personas a su alrededor no se comportaban como deberían.Justo cuando Lukas le había mencionado a Ghislain, algo sobre ellos parecía ... fuera.

En situaciones como esta, el miedo debería haberlos llevado a huir.Sin embargo, la gente del pueblo estaba congelada, sus caras inexpresivas, sus miradas fijas únicamente en el edificio desmoronado.

Girándose para mirar hacia atrás, Ghislain murmuró fríamente, "ya se han consumido.Se transformarán pronto.Mátalos a todos ".

¡Grieta!¡Quebrar!

¡Chisporrotear!

Antes de que las palabras de Ghislain se registraran completamente, la gente comenzó a cambiar.Sus cuerpos se torcían grotescamente, derramando sus formas humanas.Tan pronto como se completaron sus transformaciones, cargaron directamente a los Caballeros.

Ssssk!

"¡Maldita sea!¡Sabía que esto sucedería! "

¡Aporrear!

Lukas gritó mientras balanceaba su lanza, saliendo de la cabeza de una de las criaturas.

Los otros caballeros se ajustaron rápidamente, golpeando los mutantes con precisión. Mientras eviten la pulverización ácida del veneno de su sangre, enviar a las criaturas no fue particularmente difícil.

¡Aporrear! ¡Aporrear! ¡Aporrear!

En unos momentos, docenas de las criaturas mutadas yacían muertas. Fue entonces que la grieta comenzó a revelarse.

¡Auge!

El edificio, incapaz de resistir la fuerza del maná que surgió debajo, se derrumbó por completo. La criatura grotesca con el nombre irónicamente hermoso "suero" fue aplastada debajo de los escombros que caen, su cuerpo estalló.

¡Crepitar!

En medio de los escombros, apareció una lágrima en el aire. A partir de él, una luz radiante se derramó como si la tela misma del espacio estuviera siendo destrozada.

"¿Qué es lo que es eso?"

Los Caballeros miraron asombrado, sus expresiones en blanco con incredulidad.

La vista era completamente surrealista, una fractura que aparecía en el espacio vacío, expandiéndose hacia afuera como si el vidrio se rompiera.

¡Grieta! ¡Crepitar!

La grieta estuvo a la altura de su nombre, las fisuras se extendieron hacia afuera en patrones irregulares. Se parecía al vidrio destrozado, pero la luz radiante que se derramó desde adentro llevaba un aura extrañamente divina, en marcado contraste con la atmósfera premonitoria anteriormente.

Las fracturas se ampliaron, y los fragmentos del aire parecían desaparecer, revelando un vacío interno lleno de luz violeta oscura.

Los Caballeros, paralizados por la vista, jadearon cuando se dieron cuenta de lo que estaba surgiendo.

"¿Qué es eso...?"

"Hay ... algo adentro".

"¿Es un monstruo?"

Detrás del vacío, surgió un ojo siniestro y brillante, mirándolos con una intensidad depredadora.

Grrr ...

Desde el fondo dentro de la grieta llegó el débil gruñido de una bestia, su tono con una mezcla de impaciencia y rabia. Algo del otro lado quería desesperadamente escapar.

Luego, pequeñas motas de luz comenzaron a filtrarse a través de la grieta, dispersándose en el aire.

"¡Destruye esas cosas de inmediato!" Sonó el comando de Ghislain, rompiendo el trance de los Caballeros.

Las motas de la luz eran peligrosas, solo las capaces de empuñar maná podrían neutralizarlas.

Incluso cuando el miedo permanecía en sus corazones, los caballeros se movían, balanceando sus armas en las partículas brillantes.

¡Aporrear! ¡Aporrear! ¡Aporrear!

Las partículas se rompieron fácilmente, pero había demasiadas de ellas.

"¿Qué son estas cosas?" Un caballero preguntó.

"Mutagens", respondió Ghislain con curiosidad.

"¿Qué?"

"Si entran en el cuerpo de una persona, se convertirán en uno de esos mutantes. No dejes que uno solo escape".

"¡Puaj! ¡Eso es repugnante! "

A pesar de su repulsión, los Caballeros vertieron maná en sus huelgas, borrando las

motas. Aunque sabían que no se mutarían fácilmente, el pensamiento solo los dejó inquietos.

Ghislain, su espada irradiando a un aura ardiente, se paró en movimiento, reuniendo su fuerza. Podría haber borrado todo el espacio y las motas dentro de él con un solo hechizo abrumador, pero agitó su tiempo.

Mientras tanto, una silueta masiva comenzó a surgir de más allá de la grieta.

Thud-thud-thud-thud!

El sonido de los pasos que se acercaban interrumpieron a los Caballeros. El alcalde de la ciudad, flanqueado por soldados, irrumpió en la escena.

"¡Conde Fenris! ¿Qué está pasando aquí? ¿Por qué has traído ese caos al territorio de otro hombre? "

El alcalde estaba visiblemente furioso. Independientemente del noble rango de Ghislain, esta fue una violación escandalosa del protocolo.

El rugido de Equidema tuvo un efecto similar al miedo del dragón, paralizando a sus víctimas con terror primario. Pero la presencia dominante de Ghislain encendió a los caballeros de regreso a sus sentidos.

Mientras recuperaban la compostura y apretaban sus armas en sus armas, más figuras comenzaron a salir de la grieta.

¡Chillido!

"¿Qué es esta vez?"

Lukas, siempre el dramático, amplió sus ojos cuando docenas de criaturas grotescas saltaron a la vista.

Se parecían a los humanos en forma, pero sus cuerpos grises, los brazos alargados y los ojos carmesí los marcaron como algo completamente diferente. Su piel estaba sin pelo y estirada tensa sobre marcos óseos, con las costumbres que sobresalían grotescamente. Las garras y los colmillos afilados completaron su monstruosa apariencia.

Estas abominaciones parecían humanos torcidas en formas de pesadilla. En su vida pasada, Ghislain había aprendido a llamarlos "Riftborn".

Al levantar la voz, Ghislain gritó: "¡Esos son Riftborn! ¡No dejes que uno solo escape! ¡Manearé a la bestia! "

¡Chillido! ¡Chillido!

El Riftborn más pequeño se dispersó en todas las direcciones, chocando con los Caballeros que rodean el área.

"¡Ah, maldita sea! ¡Al diablo con esto! "

"¡Freaks desagradables!"

"¡Mátalos a todos!"

Los Caballeros desataron su maná en explosivos explosivos. La abrumadora repulsión que sintieron hacia Riftborn los empujó a luchar con todas sus fuerzas desde el principio.

¡Auge! ¡Auge! ¡Auge!

¡Chillido!

Los Riftborn eran increíblemente ágiles, sus afiladas garras y colmillos que hacían sus ataques mortalmente. Aunque no ejercieron maná, sus habilidades físicas rivalizaron con las de los caballeros de nivel medio.

Babeando profusamente, las criaturas atacaron indiscriminadamente, destrozando a cualquiera al alcance.

Los soldados locales, aún aturdidos y sin preparación, eran presas fáciles. En unos momentos, muchos habían sido destrozados, su sangre y carne consumidas por los monstruos voraces.

"¡Ahhhhhh!"

El aire estaba lleno de los gritos de soldados moribundos. El Riftborn se festejó en su carne, ignorando todo lo demás.

Al ver cómo se desarrolla el caos, el alcalde tembló violentamente, tropezando hacia

atrás mientras gritaba: "¡H-Helplos! ¡Asistir al conde Fenris! "

Estimado por la desesperada súplica del alcalde, los caballeros y soldados de la ciudad se unieron a regañadientes en la pelea.

Lo que había comenzado como unas pocas docenas de Riftborn rápidamente se convirtió en cientos a medida que más salieron de la grieta.

Los soldados lucharon frenéticamente, impulsados

por el temor de que el fracaso aquí significaría sus propias muertes.

¡Auge! ¡Auge! ¡Auge!

¡Chillido!

En medio del caos, los Caballeros de Fenris se paraban como un baluarte, su maná explosivo y su implacable ataques que mantienen al Riftborn contenida.

A pesar de la carnicería, Ghislain se mantuvo enfocado en equidema, sus miradas encerradas en un desafío mutuo.

Grrrrrr ...

La masiva bestia se movió lentamente hacia un lado, rodeando a Ghislain mientras lo observaba con cautela. El hombre que lo había herido no era oponente ordinario, y los instintos depredadores de Equidema le advirtieron que procediera con cuidado.

Ghislain, a su vez, observó los movimientos de la bestia con una sonrisa irónica. "Ha pasado un tiempo".

Por supuesto, no esperaba que la criatura lo entendiera. Este equidema probablemente ni siquiera era el mismo que había luchado en su vida anterior. Cada vez que se abrió una grieta, una nueva bestia surgió para causar estragos.

Pero Ghislain había anticipado este encuentro durante mucho tiempo. Era inevitable.

"Esta vez, las cosas serán diferentes".

Cuando había enfrentado equidema en su vida anterior, el mundo ya se estaba

desmoronando. Nadie se había preparado para las grietas, y mucho menos los horrores que desataron.

Pero ahora, las cosas habían cambiado.

Había pasado años preparándose para este momento, estableciendo planes para contrarrestar las calamidades de las grietas. Con la ayuda de Raviel, había erradicado innumerables grietas por adelantado, superando con creces sus esfuerzos en su vida anterior.

Los Señores del Reino también habían comenzado a tomar precauciones, movilizando a los ejércitos en respuesta a los esquemas de la orden de salvación. No fue perfecto, pero fue un comienzo.

Esta vez, sería diferente. Tenía que ser.

"Esta vez, te borraré a ti y a tu amable de la faz de la tierra".

¡Whoosh!

Los ojos de Ghislain brillaban un rojo vívido cuando una energía siniestra y negra carmesí envolvió su cuerpo.

La cuchilla en sus manos se convirtió en la vida, su aura se extiende hacia un arco carmesí ardiente.

Grrrrrr ...

El equidema se agachó bajo, sus músculos se tensaron como si estuvieran listos para saltar. Se había dado cuenta del hombre antes de que no fuera presa ordinaria.

Los dos se rodearon lentamente, cada uno esperando que la más mínima apertura golpee.

Luego, el humo azul que se derramaba de la boca de Equidema oscureció brevemente su vista el uno del otro.

¡Destello!

Tanto Ghislain como equidema se abalanzaron simultáneamente, sus ataques apuntaron con precisión letal.

iAuge!